

SANLÚCAR DE BARRAMEDA Y LA EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA

Pedro Borges Morán
(Universidad Complutense, Madrid)

Desde el punto de vista de sus relaciones con la evangelización de América, Sanlúcar de Barrameda coincide con un sinnúmero de ciudades, villas y aldeas españolas en el doble sentido de haber sido el lugar de nacimiento de determinado número de misioneros americanos y en el de haberse beneficiado de algún modo de esa misma evangelización. En cambio, se distingue de ellas, para coincidir solamente con muy pocas, en el doble hecho también de haber sido el lugar de alojamiento de las expediciones misioneras y en el de haber albergado un centro de formación de misioneros americanos.

1. Evangelizadores sanluqueños

Sería una utopía aspirar en el actual estado de la investigación a conocer todos los religiosos nacido en Sanlúcar de Barrameda que misionaron en el Nuevo Mundo. La imposibilidad de hacerlo radica en que hasta comienzos del siglo XVII las listas de misioneros embarcados para América no consignan el lugar de nacimiento de los mismos, mientras que las de quienes lo hicieron a partir de esa época todavía no se conocen en su totalidad.

De momento se pueden adelantar los siguientes nombres, dispuestos por orden cronológico de su viaje al Nuevo Mundo.

Antonio de Aguilar, franciscano, embarcado para Jalisco (México) en 1665, de 40 años, predicador, morador en el convento de Moguer (1).

(1) AGI, Contratación 5545 B y 5434.



Compás y fachada de la Iglesia de Santo Domingo. S. XVI. Sanlúcar de Barrameda



Capilla del Rosario de la Iglesia de Santo Domingo de Puebla de los Ángeles. S. XVIII

Antonio de Sanlúcar de Barrameda, capuchino, sacerdote, predicador, de la Provincia de Andalucía, pequeño de cuerpo, delgado, pelo negro, barba larga y menudo de facciones, de 34 años de edad y 17 de vida religiosa, embarcado para los Llanos de Caracas en 1698 (2).

Juan Rico, jesuita, estudiante de Filosofía, de 23 años, embarcado para el Paraguay en 1711 juntamente con el siguiente, también jesuita.

José de Fontecha, estudiante de Filosofía, de 20 años (3).

Isidoro de Sanlúcar, capuchino, embarcado para la misión de los Llanos de Caracas en 1742 (4).

Juan de Valdivieso, jesuita, estudiante, de 24 años, carilargo, blanco, poca barba, nariz gruesa y pelo castaño claro, embarcado en 1763 para las misiones de Paraguay (5).

Jerónimo Fernández, franciscano, sacerdote, predicador, de 26 años, de cuerpo regular, blanco, picado de viruelas, algo rubio, embarcado para el Colegio de Misiones de Querétaro (México) en 1769 (6).

Diego Vega, franciscano, sacerdote, predicador, de 29 años, de cuerpo regular, delgado, con señales de viruelas, color blanco y barba aguda, embarcado en 1770 para el Colegio de Misiones de Guatemala (7).

(2) AGI, Contratación 5551.

(3) P. Pastells, *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay (Argentina, Paraguay, Uruguay, Perú, Bolivia y Brasil)*, según los documentos originales del Archivo General de Indias, V, 226.

(4) B. de Lodaes, *Los franciscanos capuchinos en Venezuela. Documentos referentes a las misiones franciscanas en esta República*, I, Caracas 1929, 215.

(5) Pastells, *Historia*, VIII, segunda parte, 964.

(6) P. Borges, *Expediciones misioneras al Colegio de Querétaro (Méjico)*, 1683-1822: Archivo Ibero-Americano, 42 (Madrid 1982) 844.

(7) AGI, Contratación 5544.

Si se tiene en cuenta que Sanlúcar de Barrameda no fue durante los siglos XVII y XVIII una ciudad especialmente populosa y que el número de misioneros americanos nacidos en estas villas de tipo medio suele oscilar entre los doce o quince, es muy posible que el número de estos ocho acabados de señalar para esos dos siglos no esté muy alejado de la realidad. Esta cifra agota el número de religiosos capuchinos nacidos en Sanlúcar debido a que las expediciones misioneras capuchinas las conocemos íntegramente y la filiación local de sus miembros es inconfundible porque su apellido es siempre toponímico, como puede observarse en los dos consignados anteriormente. La lista es también prácticamente exhaustiva en lo referente a los jesuitas, porque sus expediciones misioneras también nos son conocidas en casi su totalidad. Los religiosos que faltan tienen que pertenecer en su mayoría a las Órdenes de Santo Domingo, San Agustín, de la Merced y, sobre todo, a la de San Francisco, por la razón de que sus expediciones todavía están incompletas.

En términos matemáticos, esta cifra de ocho religiosos sanluqueños que viajaron al Nuevo Mundo en calidad de misioneros es la resultante de haber analizado el lugar de nacimiento de un total de 4.988 religiosos de cuya procedencia local nos consta en estos momentos, lo que representa el 50,19 por ciento del total de 9.930 de los que nos consta haberse embarcado a lo largo de esos dos siglos. Como a estos 4.988 religiosos hay que aumentar los 2.410 de los que no nos consta su lugar de nacimiento pero sí la Provincia religiosa a la que pertenecían, de los que 2.301 lo hacían a Provincias de fuera de Andalucía y, por lo mismo es prácticamente imposible que hubieran nacido en Sanlúcar de Barrameda, el porcentaje de religiosos examinados asciende al 73,34 por ciento.

Respecto del siglo XVI es imposible realizar ningún cálculo matemático porque, además de que en las listas de expedicionarios no suele constar el lugar de nacimiento de los mismos, su apellido tampoco suele ser toponímico. Así, pues, mientras no se disponga de otras fuentes de investigación, en este punto no se puede aclarar nada.

No nacidos en Sanlúcar de Barrameda, o sin que por necesidad hubiera sido éste su lugar de nacimiento, entre los nombres de misioneros acabados de aludir aparecen relacionados con la ciudad los siguientes:

Alonso de Extremera, franciscano, quien en 1596 salió de Sanlúcar de Barrameda con destino a Guatemala (8).

Pedro de Rivera, agustino, quien en 1596 salió de Sanlúcar para Michoacán (México) (9).

(8) J. Castro Seoane - R. Sanies Martínez, *Aviamento y catálogo de misiones y misioneros que en el siglo XVI pasaron de España a Indias y Filipinas según los libros de la Contratación: Missionalia Hispanica*, 19 (Madrid 1962) 10.

(9) *Ibid.*, 27 (Madrid 1980) 41.

Felipe de Pedraza, franciscano, quien en 1604 salió del convento de Sanlúcar para el Nuevo Reino de Granada (10).

Juan Montero, hermano lego dominico, que en 1671 salió del convento de Sanlúcar para Oaxaca (México) (11).

Esteban Díaz, hermano lego franciscano, natural de Vélez Málaga, de 25 años, que había tomado el hábito en Sanlúcar de Barrameda en 1761, embarcado en 1763 para el Colegio de Misiones de Querétaro (México) (12).

2. Sanlúcar, alojamiento de expediciones misioneras

En cuanto lugar de alojamiento de los misioneros que esperaban hacerse a la mar para el Nuevo Mundo, Sanlúcar fue utilizado por los franciscanos, los dominicos y los jesuitas.

El Ministro General de la Orden Franciscana decretó en 1532 que el convento sanluqueño de Santa María de Jesús se convirtiera en "hospicio" o lugar de alojamiento de las expediciones misioneras debido a la insuficiencia del convento de San Francisco de Sevilla. La amplitud del de Sanlúcar, que disponía de una capacidad para albergar a un centenar de religiosos, hacía esperar que *con semejante aparejo se determinen con más voluntad los religiosos de la dicha Orden a pasar a Indias*. Sin embargo, y a pesar de las numerosas gestiones realizadas en este sentido, incluso por la Corona, la orden del Ministro General no surtió efecto inmediato.

Posteriormente, desde 1553 hasta 1560, Sanlúcar se convirtió en el lugar propio del hospedaje de estas expediciones franciscanas, las cuales sólo se alojaron en Sevilla en caso de necesidad.

En cambio, desde 1560 hasta 1565, ambas ciudades sirvieron simultáneamente de lugar de alojamiento, a discreción del comisario o superior de cada expedición.

La ampliación del convento de Sevilla en 1564-1565 volvió a convertir a esta última ciudad en el lugar de alojamiento de las expediciones franciscanas cuando las naves eran de poco calado, porque entonces zarpaban directamente desde allí rumbo al Nuevo Mundo. En caso contrario, es decir, cuando las naves eran de mayor calado y sólo podían zarpar de Sanlúcar para dirigirse a América, las expediciones acostumbraron a acogerse en el convento sanluqueño para así evitar el viaje desde Sevilla a Sanlúcar en un navío y tener que hacer transbordo a otro en el puerto sanluqueño.

A partir de 1584, Sanlúcar sólo fue lugar de albergue de expediciones franciscanas circunstancialmente (13).

(10) AGI, Contratación 5538, f. 83r.

(11) AGI, Contratación 5551.

(12) AGI, Contratación 5545 A.

(13) P. Borges, *El envío de misioneros a América durante la época española*, Salamanca 1977, 22-3, 375-381.



"Virgen de Ternura", pintura de escuela cuzqueña. Iglesia de Santo Domingo. Sanlúcar de Barrameda

De manera parecida a los franciscanos, los dominicos acostumbraron a instalarse en su convento de San Pablo de Sevilla hasta 1553, fecha en la que por insuficiencia de local juzgaron preferible hacerlo en Sanlúcar de Barrameda. A pesar de ello, esta última ciudad sólo sirvió de lugar de alojamiento en contadas ocasiones, como en 1555 (14).

En cuanto a los jesuitas, Sanlúcar nunca sirvió de lugar de alojamiento normal de sus expediciones, aunque a veces sí se utilizó para este fin, como, por ejemplo, en una de sesenta religiosos que en 1604 se dirigió al Paraguay (15).

3. El Colegio de Misiones de Sanlúcar

Los Colegios de Misiones fueron conventos cuyos religiosos ingresaban en ellos voluntariamente para seguir un sistema de vida religiosa más riguroso que en los demás y para prepararse con el fin de dedicarse a las misiones populares entre fieles o a las misiones entre infieles.

Uno de estos Colegios, cuyo carácter selectivo hizo que fueran pocos en número en relación con los demás, fue el capuchino de Sanlúcar de Barrameda, fundado en 1634 y convertido en centro de misiones populares en 1634.

Este centro, ya de por sí especial, se transformó en 1795 en Colegio para la formación de misioneros con destino a las misiones de los capuchinos andaluces de los Llanos de Caracas, si bien no subsistió con este carácter más que hasta el 1800 (16).

Su conversión en Colegio de misioneros para América en 1795 hace muy improbable que se formaran o partieran de él los doce capuchinos andaluces que el 3 de Marzo de ese mismo año se embarcaron para las misiones de Caracas (17). En cambio, sí es probable que lo hicieran los integrantes de la expedición que zarpó de Cádiz el 28 de Abril de 1796 con ese mismo destino (18).

(14) *Ibid.*, 383-4

(15) *Ibid.*, 396

(16) *Ibid.*, 209, 215-6. Véase J. J. de Cabra, *Decreto de la erección, fundación y establecimiento del nuevo Real Seminario (de Sanlúcar de Barrameda) de educación e instrucción de misioneros para las Indias*, 1795.

(17) F. de Rionegro, *Misiones de los Padres Capuchinos. Documentos de gobierno central de la unidad de la raza en la exploración, población, pacificación, evangelización y civilización de las antiguas provincias españolas, hoy República de Venezuela, 1646-1817*, Pontevedra 1929, 298.

(18) D. J. de Cádiz, *Sermón que a los RR. PP. misioneros capuchinos de la Provincia de Andalucía, destinados a las misiones de Caracas, en las Indias Occidentales, en el 28 de Abril, día de su embarque... dixo el V. M. R. P. Fr...*, Sevilla, s.a.



Fachada del Convento de San Francisco. 5 XVII-XVIII
Sanlúcar de Barrameda

De ser así, esta fue la única expedición de misioneros que salió de este Colegio sanluqueño, pues con anterioridad a 1800 no volvió a viajar ningún capuchino a las misiones de Caracas.

4. La evangelización y Sanlúcar

El hecho de que Sanlúcar fuera durante algún tiempo lugar de alojamiento y embarque de las expediciones misioneras nos permite hoy conocer algunos aspectos económicos de la vida sanluqueña en aquellos momentos.

Así, por ejemplo, la princesa gobernadora afirmaba lo siguiente en una real cédula fechada en Valladolid el 27 de Julio de 1555 con motivo del alojamiento en Sanlúcar de una expedición de 31 dominicos que se dirigían a Guatemala:

Yporque agora somos informados que según la careza de los mantenimientos de dicha villa (Sanlúcar) espoco el dicho real que así está mandado dar... y acatando esto, nuestra voluntad es de les mandar dar a cada uno (de los religiosos) dellos medio real más para cada día... y por ende, yo vos mando porque así como os está mandado dar a cada uno de los dichos religiosos dicho real por cada día de los que se detuvieren en la dicha villa les deis medio real más a cada uno de los que así se detuvieren en ella para su mantenimiento (19).

En este mismo sentido, sabemos que en 1581, 1582 y 1583 se experimentó en la ciudad una anormal subida de precios que obligó al superior del convento franciscano a negarse a alojar a los misioneros si la Corona no compensaba equitativamente los gastos de manutención, por lo que la Real Hacienda le asignó dos reales y medio por expedicionario en 1581 y 1582 y dos reales en 1583, en lugar del real y medio acostumbrado desde 1561 (20).

El precio de algunos artículos concretos en 1560, según se deduce de lo gastado por una expedición de 51 dominicos que se dirigían al Perú, es el siguiente (21):

(19) Seoane-Sanles, *Aviamento*: Missionalia Hispánica, 39 (Madrid 1983), 213.

(20) Borges, *El envío*, 389.

(21) Seoane-Sanles, *Aviamento*: Missionalia Hispánica, 42 (Madrid 1985), 14.

vara de paño blanco	476 mrvs.
vara de estameña negra	1.875 mrvs.
vara de estameña blanca	170 mrvs.
vara de angeo	60 mrvs.
vara de ruán	85 mrvs.
almohada	782 mrvs.
confección de un hábito	476 mrvs.

Descendiendo a los gastos concretos que originaban estas expediciones, o lo que es lo mismo, a las compras que los misioneros hacían en Sanlúcar de Barrameda, he aquí algunos ejemplos.

La expedición de 31 dominicos que se dirigían a Guatemala en 1555, acabada de aludir, gastó 170.646 maravedises en alimentación, 192.000 en la compra de avituallamiento para la travesía marítima (matalotaje), 154.345 en tejidos para vestimenta, 68.077 en ajuar de dormir, 1.088 para la confección de colchones y 14.688 para la confección de la vestimenta (22).

Los gastos o compras de nueve dominicos que se embarcaron para Nueva España en 1556 fueron éstos (23):

Alojamiento de Agosto a Noviembre	55.998 mrvs.
Artículos de vestir	45.976 mrvs.
Confección de la vestimenta	4.437 mrvs.
Ajuar de dormir	17.748 mrvs.
Avituallamiento marítimo o matalotaje	60.750 mrvs.

Total 184.909 mrvs.

Compras efectuadas por 51 dominicos que se dirigieron al Perú en 1560 (24):

Alojamiento	109.038 mrvs.
Vestuario	312.426 mrvs.
Confección	24.276 mrvs.
Ajuar de dormir	105.009 mrvs.
Confección	1.734 mrvs.
Matalotaje	832.500 mrvs.

Total 1.384.983 mrvs.

(22) *Ibid.*, 39 (1982) 214-5.

(23) *Ibid.*, 39 (1982) 221-2.

(24) *Ibid.*, 42 (Madrid 1985) 14-16.

Compras efectuadas por 24 dominicos que se dirigieron a Nueva Granada en 1567 (25):

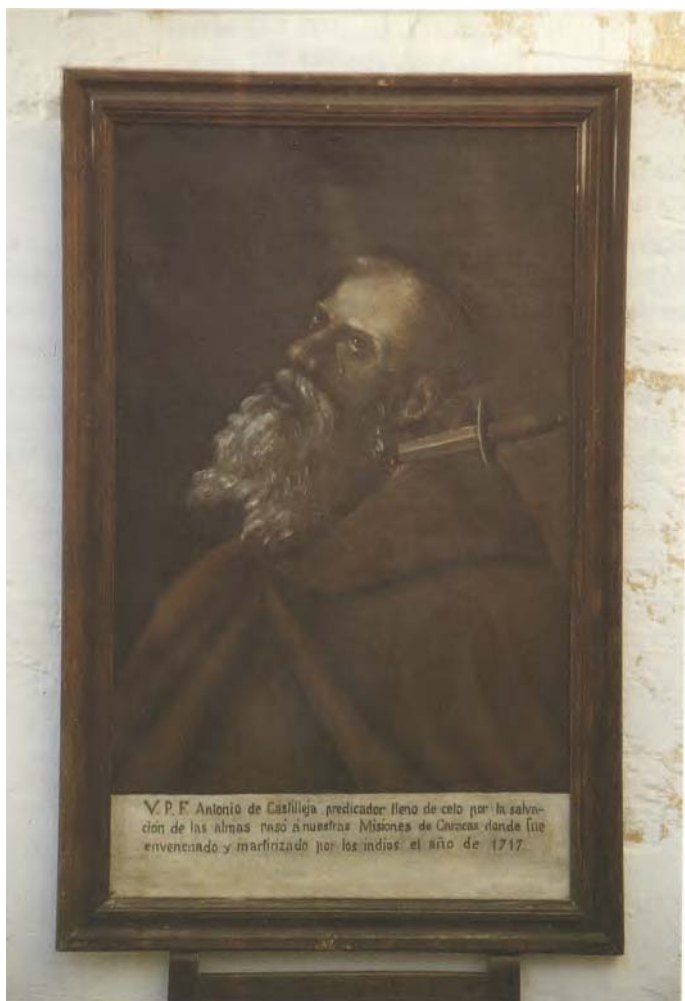
Alojamiento105.757 mrvs.
Vestuario y ajuar de dormir 248.687 mrvs.
Matalotaje262.500 mrvs.
	<hr/>
Total	616.944 mrvs.

Como se ve, las expediciones misioneras fueron una importante fuente de ingresos para Sanlúcar de Barrameda. Los ejemplos aducidos no son más que una muestra de otros muchos a los que se podría recurrir, mediante el estudio económico de todas y cada unas de las expediciones misioneras que se alojaron en la ciudad, para averiguar el precio de numerosos artículos, su evolución y los gastos que hicieron los expedicionarios.

Además de esta aportación económica efectuada por las expediciones misioneras, Sanlúcar posiblemente le deba también a la evangelización, al igual que nos consta respecto de otros lugares (26), la posesión de alhajas, retablos u ornamentos sagrados enviadas o mandadas hacer por sanluqueños residentes en el Nuevo Mundo, punto que está sin estudiar.

(25) *Ibid.*, 42 (1985) 50-1.

(26) J. M. Palomero Páramo, *Donaciones artísticas de obispos franciscanos de América a instituciones españolas: el legado del P.S. Buenaventura y Tejada*: Actas del I Congreso Internacional sobre los franciscanos en el Nuevo Mundo, Madrid 1987, 981-996.



V.P.F. Antonio de Castilleja, misionero en Caracas, martirizado por los indígenas en 1717. Convento de Capuchinos. Sanlúcar de Bda.



"Hierarchia angelorum", cuadro de escuela poblana. Parroquia de San Nicolás. Sanlúcar de Barrameda